¿Quién paga por ir a la manifestación de Bruselas?

Opinió | 05/12/2017

Antes era directamente del Govern, ahora más sencillo como gasto de campaña

Uno de los temas más curiosos del “proces” ha sido el ingente gasto cuando ha sido necesario. Quizás no había dinero para hospitales, para temas sociales, pero nunca ha faltado para ir un pasito hacia adelante en el tema independentista. Hoy, con el inicio de campaña, nos preguntamos, ¿quien paga los viajes a la manifestación de Bruselas?.

Una respuesta rápida sería decir que cada uno paga su viaje. Eso es bien cierto en aquellos independentistas de calle, aquellos que no viven del “proces”, sino todo lo contrario lo mantienen. Los políticos ya es otra historia. Aprovechando que estamos en campaña no dudan en imputar a gastos de campaña la manifestación de Bruselas como un acto más. Obviamente Bruselas no es Barcelona. Montar un autobus para bajar desde Berga, Vic o Manresa puede sufragarse con apenas 10 euros. A Bruselas ciertamente no.

Hace semanas se hablaba sobre la gran cantidad de charters que se alquilarían. Hoy los números actuales hablan entorno a un máximo de 5 vuelos, es decir apenas 1000 personas vía aérea. De los autobuses tampoco hay mucha transparencia, pero sí se rondara el centenar, estaríamos sobre 4000-5000 personas más. Sumen los que viven por la zona, y se habrá alcanzado una cifra mágica para la Organización, 10.000 personas. No un millón, repetimos 10.000. Y aquí no estará la Guardia Urbana de Colau multiplicando los peces, los panes y los manifestantes.

Una cifra que representa el 0,1% de los catalanes. En fin, mucho menos que cualquier final del Barça e incluso del Espanyol, que alguna tuvo hace años. Curioso porque de “Junts per Cataluña”, sin contar aquellos que les ha sido retirado el pasaporte – no hace falta para ir a Bruselas pero no pueden salir de España – seguramente sí estarán el 100%. Como decíamos a esos no les hace falta fletar un charter o miles de kilómetros en bus. Será un acto más metido con calzador como gasto de campaña.

Porque al final la historia siempre se repite. Unos pagan y otros se benefician. El dinero sigue surcando en el mundo independentista y algunos aún no entienden como. Antes era directamente del Govern, ahora más sencillo como gasto de campaña. La cuestión es no pagar de su bolsillo. Todo lo que sea coger de dinero de terceros, sobre todo si es público, es un ejercicio vital para ciertos políticos. Luego no extrañe que cuando tienen de pagarlo de sus cuentas sustituyan las suites de los hoteles de cinco estrellas por lúgubres habitaciones low cost. Y de eso, curiosamente, en Bruselas hay alguien, que se llama Carles Puigdemont, que sabe mucho.

Autor: Carles Enric López/GN